

MANUEL DEL DIEGO INVERNÓN

En la comarca del Bajo Martín se encuentra un número significativo de ermitas, de interés artístico desigual, pero algunas de fuerte atracción popular, localizadas dentro de los núcleos urbanos, como es el caso de capillas en puertas o muros, o en los diferentes términos municipales, a corta distancia de las localidades y enclavadas en cerros o altozanos a donde anualmente se suele ir de romería o en procesiones diversas. Las ermitas han condensado la religiosidad popular y han servido de acicate para la solidaridad entre los pueblos al concentrar en su entorno una cantidad considerable de personas que acuden en las fechas señaladas. Constituyen hitos en la historia de pueblos y comarcas y son defendidas como seña de identidad de las localidades y referente hasta

hace poco, al igual que los patronos, de la antroponimia popular.

Albalate del Arzobispo

Ermita de Santa Bárbara

Obra moderna de ladrillo y mampostería, del siglo XIX. Tiene una nave cubierta con bóveda de cañón con lunetos. Solo conserva los muros. En el hastial tiene una espadaña con tres cuerpos de ladrillo. Se encuentra en el casco urbano.



Albalate del Arzobispo. Ermita de Santa Bárbara



Albalate del Arzobispo. Ermita de San José

Ermita de San José

Se trata de una construcción del XVIII, de sillería y ladrillo, situada al sur de la población, en un altozano. Está formada por una nave de cuatro tramos que se cubre con bóveda de medio cañón con lunetos y una cabecera cuadrada con cúpula sobre pechinas. En la fachada presenta un amplio pórtico de cinco arcos cubiertos que se completa con tres arcos ciegos,

un óculo y una espadaña entre pilastras. Domina el conjunto un cimborrio octogonal con una linterna de ladrillo. En su interior se conservan pinturas murales de gran interés por su factura popular, especialmente las imágenes de los cuatro evangelistas pintados en las pechinas. También hay decoración mural en las bóvedas.

Ermita del Santo Sepulcro

Obra de ladrillo, de una nave con cubierta a doble vertiente, de factura moderna (siglo XIX). A los pies se encuentra un pórtico con arco de medio punto y en el hastial una espadaña de un solo cuerpo. Fue reconstruida hace algunos años y se encuentra en el casco urbano.

Santuario de Nuestra Señora de Arcos

Localización: Plano 1/50.000 (SGE-467) 1983; 3° 07' / 41° 03'

La iglesia es una construcción barroca en ladrillo, del siglo XVII y de gran interés. El edificio tiene tres naves de cuatro tramos: la central tiene bóvedas de arista y las laterales, más estrechas, de medio cañón con lunetos. El retablo, hoy destruido, fue terminado en 1683. Hubo una ampliación de la iglesia en 1730. Tras la capilla mayor se encuentra el camarín y otras dependencias; todo ello está rematado con una pequeña linterna. Conserva estucos florales pintados con vivos colores y existió una imagen gótica de la titular, destruida y hoy reemplazada por otra, obra del taller de los Hermanos Albareda. El santuario se completa con hospedería y edificios diversos que se van acomodando a lo abrupto del terreno conformando un conjunto arquitectónico muy notable. Fue declarado Monumento Histórico-Artístico en 1983.

Es un conocido lugar de peregrinación y el santuario mariano más importante de la comarca. Vinculado al desaparecido pueblo de Arcos (despoblado tras la expulsión de los moriscos), perteneció a la mitra zaragozana. Además de su considerable interés artístico, el santuario se halla en un lugar de gran valor ecológico, paisajístico y espiritual. A él confluyen en romerías multitudinarias desde Albalate

y los pueblos cercanos. Se celebran la romería del lunes de Cuasimodo (segundo lunes de la semana después del Domingo de Pascua) y la del Rosario (el mismo domingo de esa semana).

Capilla abierta de Santo Domingo y Santa Ana

Interesante capilla abierta con doble advocación. En una cara del arco se puede ver a Santo Domingo y en la otra a Santa Ana. Ambas caras presentan una profusa decoración barroca.

Híjar

Ermita de Santa Bárbara

Localización: Plano 1/50.000 (SGE-441) 1984; 3° 13' / 41° 10'

Es una edificación moderna de ladrillo con una sola nave y techumbre plana. A los pies tiene una espadaña. Existen noticias de su emplazamiento en 1561. Parece que el ábside formó parte de un viejo molino al que se le añadió el cuerpo de la iglesia. Actualmente se encuentra cerrada todo el año excepto el día de la santa.

Ermita de Nuestra Señora del Carmen

Localización: Plano 1/50.000 (SGE-441) 1984; 3° 14' / 41° 10'

Es una construcción del siglo XX de mampostería y ladrillo, con tres naves y espadaña a los pies. Se sitúa en un cerro, frente al pueblo y en la ribera derecha del río Martín. Sus dependencias se usan como casa de retiro y ejercicios espirituales.

Ermita del Calvario / Santo Sepulcro

Edificio del siglo XVII. La nave está cubierta con bóveda de medio cañón con lunetos y cúpula en el crucero. La capilla mayor es rectangular, lo que produce, un espacio con planta de cruz latina. Se destina a guardar imágenes de la Semana Santa y se abre durante la Cuaresma. Localizada en el actual casco urbano, está enclavada en una suave colina.



Albalate del Arzobispo. Capilla abierta de Santo Domingo y Santa Ana

Ermita de San Miguel

Localización: Plano 1/50.000 (SGE-441) 1984; 3° 14' / 41° 11'.

Citada por Madoz, P., *Teruel* [1854] (edición facsímil, Zaragoza, DGA, 1982).

Ermita de San Isidro

Situada a 15 km de Híjar, en La Chumilla. Tiene romería y fiesta en el barrio.

Ermita de San Joaquín

Localizada en el término de Híjar según Antonio Ubieto en su obra *Historia de Aragón. Pueblos y despoblados*.

Ermita de San Antón

Situada en el casco urbano, en la plaza de su nombre y en el centro de la antigua judería de Híjar, se ha especulado, y algunos autores así lo creen, con ser este edificio la antigua sinagoga. Lo conservado es una fábrica de finales de la Edad Media (siglo XV), consistente en una nave de cuatro tramos separados por arcos dia-

fragmas apuntados y de gran luz que conforman un espacio interesante. El techo es de madera. Tiene coro a los pies. La fachada presenta dos contrafuertes correspondientes a los arcos interiores y un pequeño arco ojival que sirve de entrada. Conserva, tapiada, otra entrada en arco de medio punto hacia los pies.

Capilla abierta de la Virgen de Arcos

Capilla situada sobre el arco del recinto que abre a la plaza de la Virgen. Formado por dos cuerpos, la capilla se abre en el segundo, con ventanal en arco de medio punto sobre impostas y flanqueado por pilastras, todo ello de ladrillo. En la cara extramuros tiene una estructura adintelada. Conserva la barandilla y hojas de carpintería. Por encima de la cornisa situada sobre el arco se levanta una espadaña de tres cuerpos que remata todo el conjunto. Es una de las capillas más singulares de la comarca.



Híjar. Arco capilla de la Virgen de Arcos

Capilla de Santa Ana

En un portillo de la muralla y con arco rebajado se abre esta peculiar capilla abierta hacia el interior por otro arco y ocupando el tramo adintelado.

La Puebla de Híjar

Ermita de la Virgen de los Dolores

Localización: Plano 1/50.000 (SGE-441) 1984; 3° 15' / 41° 13'

Es obra del siglo XVIII, de una sola nave rectangular y coro a los pies.



La Puebla de Híjar. Ermita de los Dolores

Ermita de Santiago

Edificio no localizado, aunque en el *Inventario artístico de Teruel*, de Santiago Sebastián, se hace referencia a que en la fiesta de Santiago hay misa en la ermita. Se trata de una construcción de sillería y ladrillo y con nave única.

Capilla de San Roque

Capilla abierta en el interior de la localidad con típica decoración barroca.

Samper de Calanda

Ermita de Santa Quiteria

Localización: Plano 1/50.000 (SGE-441) 1984; 3° 18' / 41° 11'

Es una edificación del siglo XVII, de una única nave de tres tramos y crucero con cúpula; también se cubren con cúpulas dos capillas que flanquean el presbiterio. Todas ellas tienen linternas. Junto a la ermita se sitúan la hospedería y la casa del ermitaño.



Samper de Calanda. Ermita de Santa Quiteria

La tradición de los Calvarios



Híjar



Samper de Calanda



Urrea de Gaén



Albatalate del Arzobispo



La Puebla de Híjar

Ermita del Santo Sepulcro

Localización: Plano 1/ 50.000 (SGE-441) 1984; 3° 18' / 41° 11'

Obra de cantería del siglo XVII, con nave única de tres tramos y crucero cubierto con cúpula. El arco de entrada es de arco de medio punto y sobre el hay una bonita espadaña en ladrillo. La fachada es también de ladrillo. Es conocida también como el Calvario porque sobre el cerro en el que asienta se siluetea el Vía Crucis.

Capilla abierta de San José

Localizada en el barrio de los Alamines, consta de dos cuerpos: el primero adintelado de sillería y el superior de ladrillo revocado. Hacia el interior se abre con hojas de carpintería un arco rebajado, y en el exterior hay una imagen de San Miguel. Tiene una espadaña lateral de ladrillo.

Capilla abierta de Santo Domingo

Como la de San José, tiene dos cuerpos, el inferior de cantería y el superior de ladrillo. Se abre hacia la plaza con un arco rebajado y se cierra con hojas de carpintería. El paso hacia la calle es adintelado.

Urrea de Gaén

Ermita de Santa Bárbara

Situada en el casco urbano, pero en un altozano, es una construcción de una sola nave cubierta con bóveda de medio cañón. La fábrica es de mampostería y ladrillo datándose en el siglo XVIII. Tiene una interesante decoración rococó.

Capilla abierta de Nuestra Señora de Arcos

Está situada en la salida hacia el río, en la puerta sur de la muralla, de dos arcos de medio punto. Sobre ellos se apoya el cuerpo de la capilla que se abre en una hornacina de medio punto cerrada con hojas de carpintería. Al exterior es ciego.



Urrea de Gaén. Capilla de la Virgen de Arcos



Urrea de Gáen. Capilla de San Roque

Capilla abierta de San Roque

Es una de las capillas más interesantes de la comarca desde el punto de vista arquitectónico. Se abre en la calle de San Roque, con dos arcos de medio punto, sobre los que carga la capilla, rematada por un tambor octogonal. Tiene un amplio balcón cuyo espacio adintelado está abierto por tres de sus lados y dispone de barandilla. Fue edificada en el siglo XVII.

Ermita del Calvario

Situada frente a la de Santa Bárbara, en otro altozano dominando la villa.

Vinaceite

Ermita de la Virgen del Campo

Es la más moderna de las ermitas de la comarca. Inaugurada en 1988 y costeada por suscripción popular se encuentra a 2,5 kilómetros de la localidad, sobre un pequeño cerro, casi lindando con el término de Belchite. Tiene una sola nave con un pequeño pórtico. Celebran romería el primer domingo de mayo, que finaliza con comida popular y comunal.

Juan José Gárate, pintor de la luz

JOSÉ ANTONIO VAL LISA

Gárate en zigzag

Juan José Gárate –nacido en Albalate del Arzobispo (Teruel), en 1870, y muerto en Madrid como consecuencia de un atropello, en 1939– fue uno de los más característicos pintores aragoneses de finales del siglo XIX y comienzos de nuestra centuria. Su quehacer tuvo especial relieve como retratista, en el paisaje y en los cuadros de costumbres, todo ello con marcado crédito de nuestra tierra, tanto por lo que afecta a personajes, como a escenarios y usos o atuendos populares, aunque también cultivase otros géneros, sin omitir casi ninguno de los preferidos en su época. Obtuvo éxitos

de importancia en distintas muestras nacionales y extranjeras, de los que se encontrarán datos concretos en los siguientes capítulos.

Un hombre de su tiempo

En sus años de juventud, en su Albalate natal, Gárate comenzaba a transformar la forma en imagen al tiempo que su padre trabajaba dando forma a las piedras –su padre era maestro cantero–. Siendo muy niño todavía, quedó huérfano de aquel maestro cantero al que contemplaba embelesado y le daba consejos sobre arte. Su madre, viuda y con cinco hijos, comprendió pronto que las perspectivas de porvenir en el pueblo estaban



Autorretrato (1934)

limitadas para ella y los suyos, por lo que decidió trasladar la residencia a Zaragoza. Y fue en esta capital donde Gárate pudo encauzar convenientemente su vocación. Contaba con cinco años de edad cuando apareció su nombre por primera vez en los periódicos. Pese a no ser hijo de Zaragoza, le fue asignada una pensión de 450 pesetas anuales. Con ellas hizo frente a los primeros gastos; pudo pagar una clase con D. Manuel Viñado e ingresar al mismo tiempo en la Escuela de Artes e Industrias de la que era profesor D. Eduardo López del Plano. Su primera obra sería, a sus doce años de edad, consistió en un retrato de Alfonso XII, que fue presentado al monarca cuando este vino a Zaragoza, camino del Pirineo, para inaugurar el principio de las obras del ferrocarril del Canfranc. Consiguió un premio, pero no la pensión que pretendía. Ya entonces comenzaba a ponerse a prueba su tesonería. Siguió estudiando con D. Eduardo López del Plano en la escuela de la Diputación. A los quince años presenta dos bodegones a la exposición regional convocada con motivo de las obras del matadero municipal. Resultó premiado con la medalla de plata. Este triunfo le valió ser pensionado por la Diputación Provincial de Teruel, para que pudiese proseguir sus estudios en Madrid.

Debía permanecer cuatro años en la villa, con el compromiso de enviar una obra original a la Diputación que le pensionaba. Madrid le cautivó, pero muy pronto sintió ensanchar fronteras y viajó al extranjero.

Roma, la meca del artista

Pensaba en Italia como meta anhelada, pero para ello debía darle la Diputación de Teruel una pensión, creando la obra que le valió el pensionado, *La Muerte de Diego Marcilla*. Gárate marchó a Roma cuando apenas había cumplido los diecisiete años. Goya y Pradilla eran sus ídolos. Entonces Gárate no podía saber que este último llegaría a convertirse en su amigo y maestro. Ocho años permaneció en tierras italianas. Aquella época del pintor fue particularmente interesante.

Sus cuadros de Venecia marcaban un jalón importante en su carrera. Volvió con los suyos en 1898, después de que la junta de la Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza le nombrara, por unanimidad, profesor de colorido y composición. Esto sucedió en diciembre de 1897.

De pensionado a conservador del Museo de Zaragoza

Por aquella misma época recibió el nombramiento de conservador del Museo de Zaragoza. Concibió su primer cuadro de gran formato titulado *Segadores* y decidió enviarlo a la Exposición Universal de París de 1900. Le tocó competir con los mejores maestros de la pintura mundial y obtuvo medalla; con esto el arte de Gárate era celebrado en toda Europa. Tres años más tarde, en 1903, pintó *Copla Alusiva*, con destino a la Exposición Nacional de Bellas Artes; con este cuadro Gárate consiguió la segunda medalla. En aquella exposición concurrían firmas de gran talla tales como Casas, Pinazo, Rusiñol, Sorolla, etc. *El Amor y las Flores*, tríptico al temple, le